

Lectorcitos



# TOMÁS

**EL ELEFANTE QUE QUERÍA SER PERRO SALCHICHA**

Myriam Yagnam | Ilustraciones de Carolina Durán | ZIG-ZAG









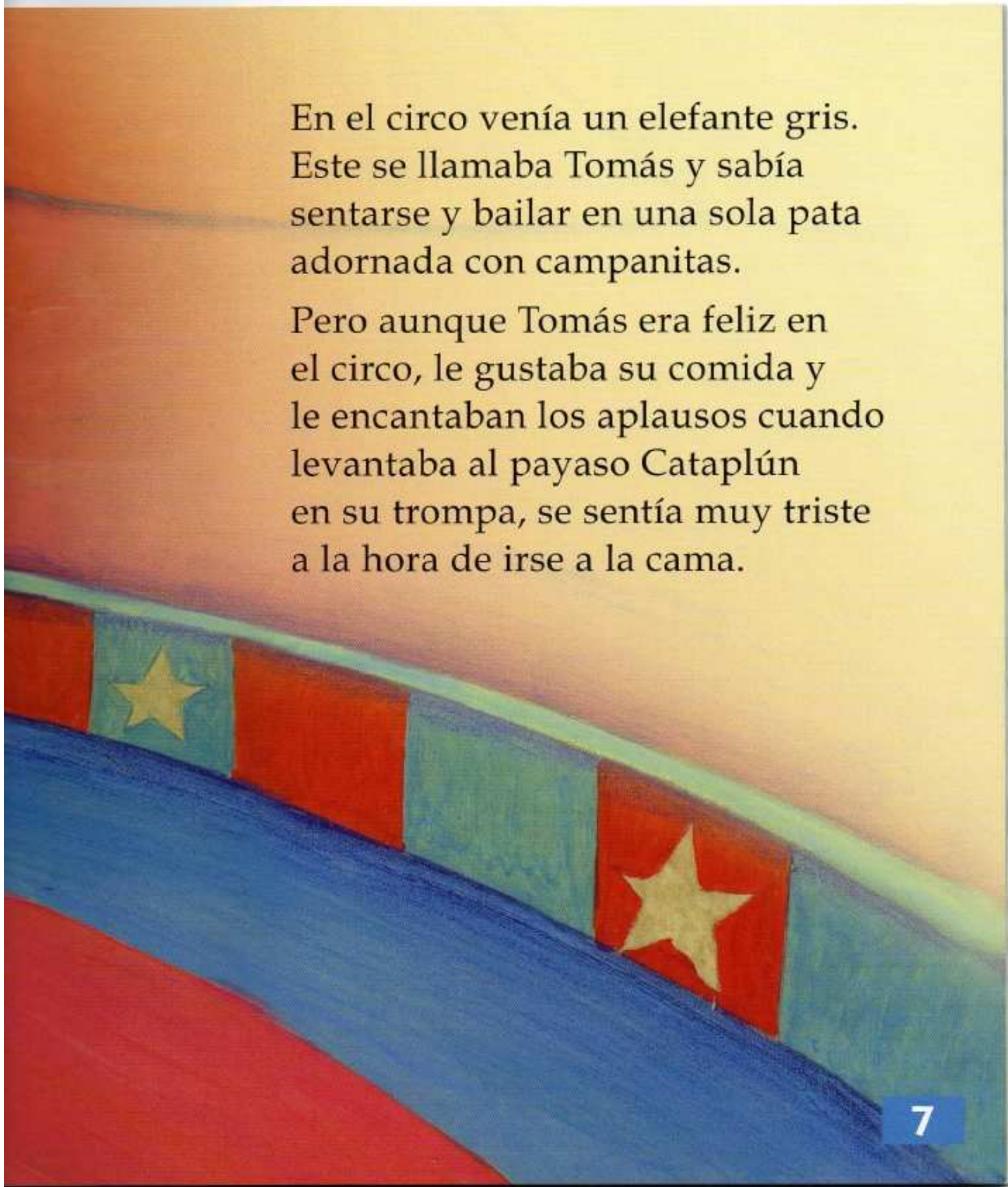


Un día llegó a la ciudad un circo.  
De esos circos grandes,  
con payasos, trapeceistas, magos  
y carpas multicolores.









En el circo venía un elefante gris.  
Este se llamaba Tomás y sabía  
sentarse y bailar en una sola pata  
adornada con campanitas.

Pero aunque Tomás era feliz en  
el circo, le gustaba su comida y  
le encantaban los aplausos cuando  
levantaba al payaso Cataplún  
en su trompa, se sentía muy triste  
a la hora de irse a la cama.



Tomás no tenía quién le hiciera caricias ni durmiera a su lado, como Salchichín, el perrito de Pamela, la dueña del circo.

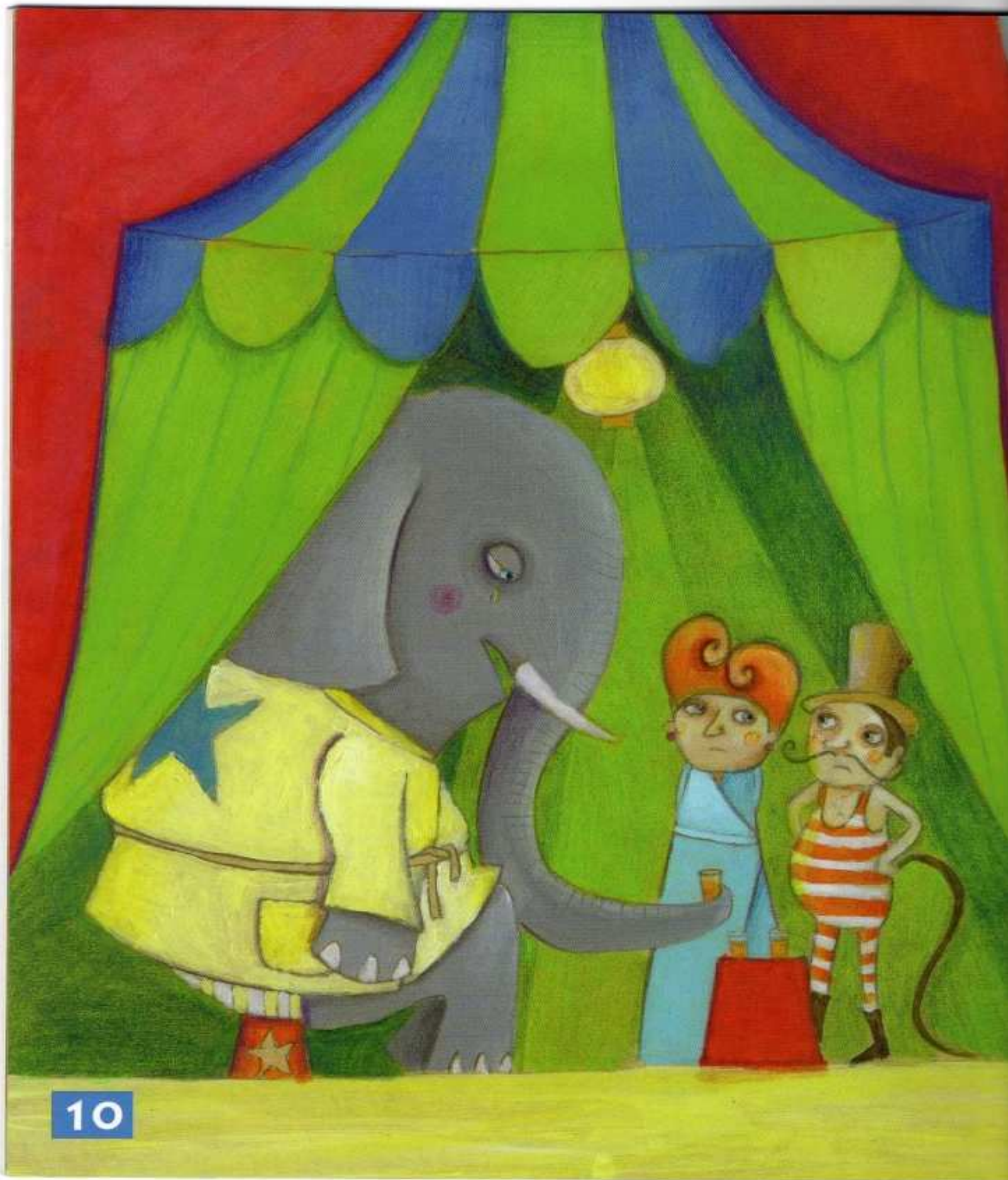
¡Cómo le habría gustado a Tomás que le hablaran en chiquito, lo mimaran y le hicieran cariño como a Salchichín! Pero Tomás era grande... ¿Quién podría imaginar que le gustaban las caricias?







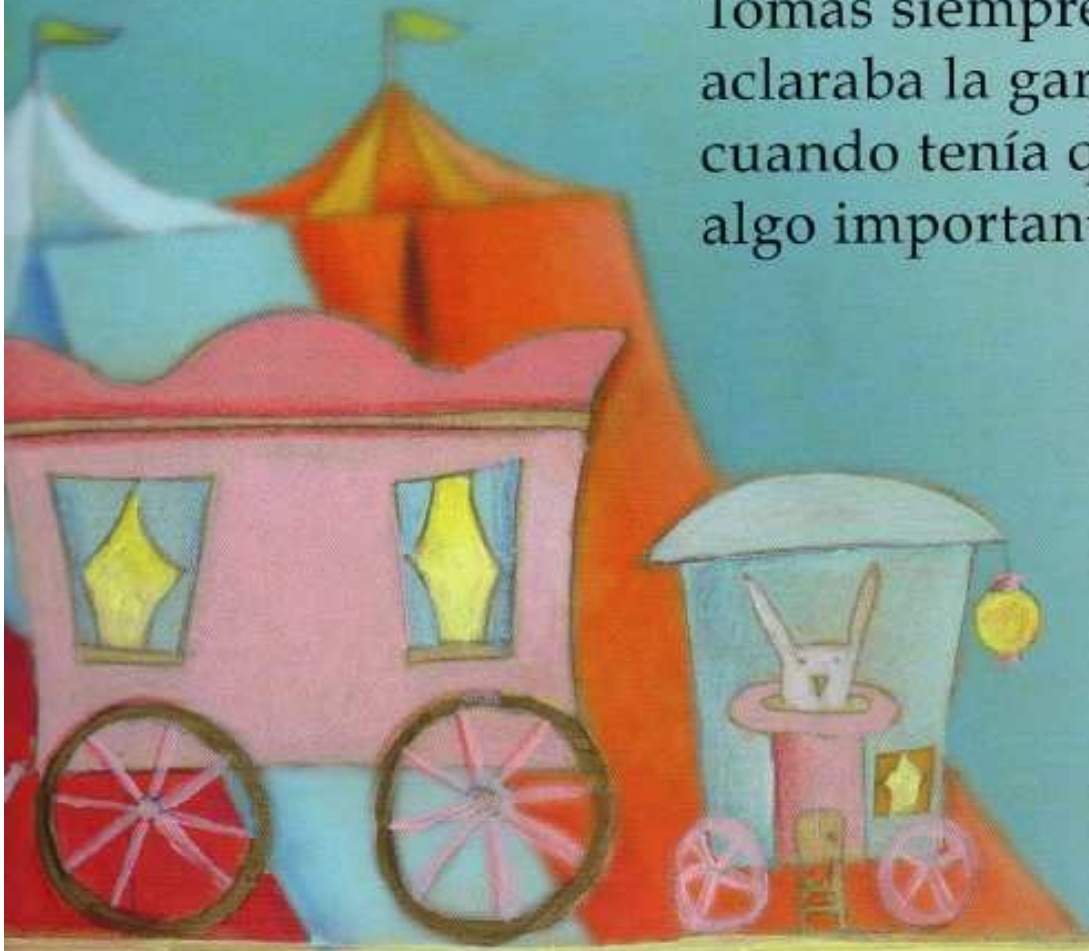






Un día, en el que Tomás se sentía especialmente triste, decidió hablar con el domador y con Pamela, la dueña del circo.

Los llamó a su carpa y se aclaró la garganta. Tomás siempre se aclaraba la garganta cuando tenía que decir algo importante.

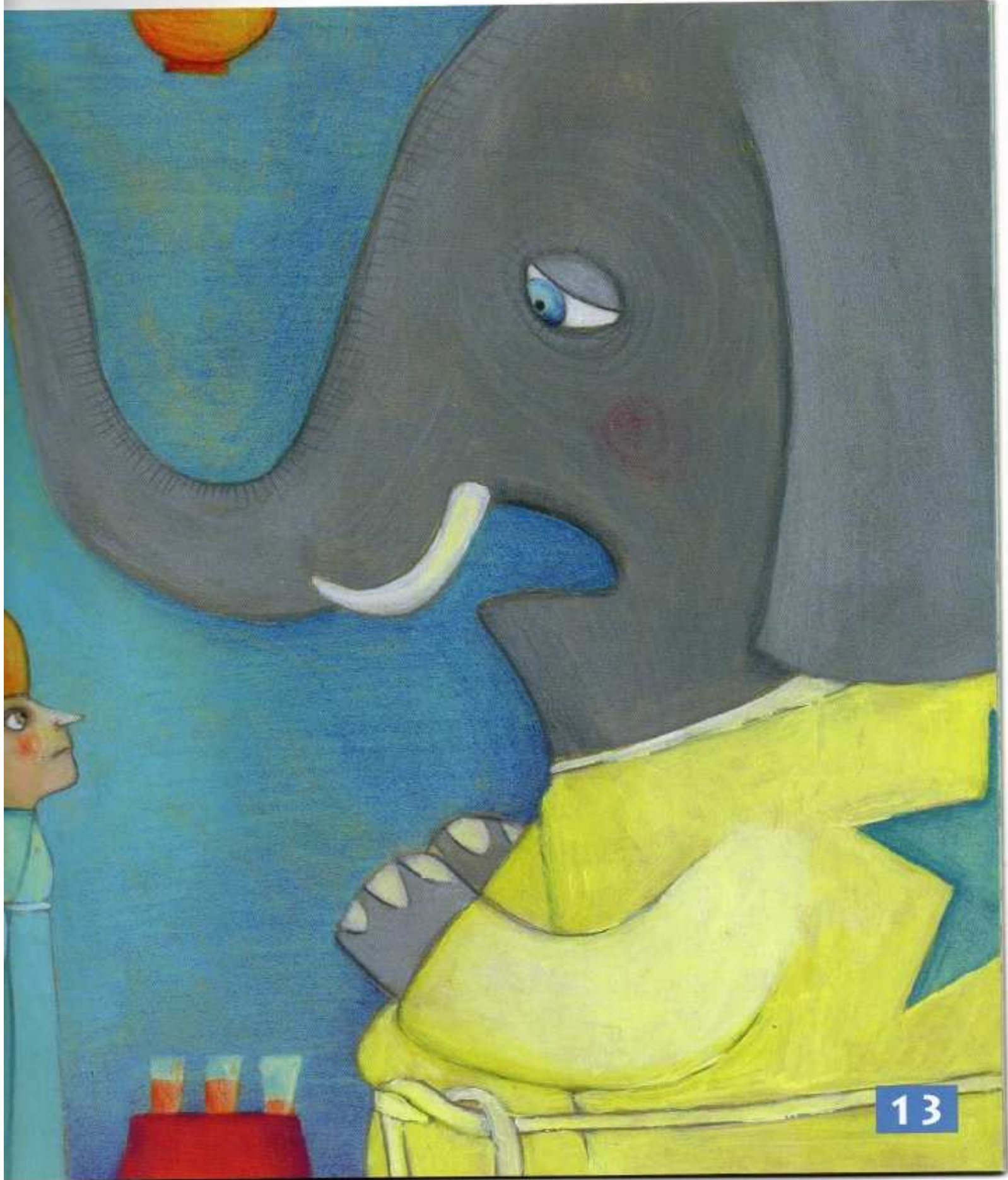




-Ejem, ejem -dijo Tomás,  
levantando su trompa-,  
cómo me gustaría ser  
un perro salchicha.  
Yo quisiera ser como  
Salchichín -agregó,  
mirando suplicante a  
Pamela- y tener un amo  
chiquito que me hiciera  
caricias y me hablara  
cuando me siento triste...  
¡Estoy tan cansado de  
esta vida de artista! Me  
siento muy, pero muy  
solo.





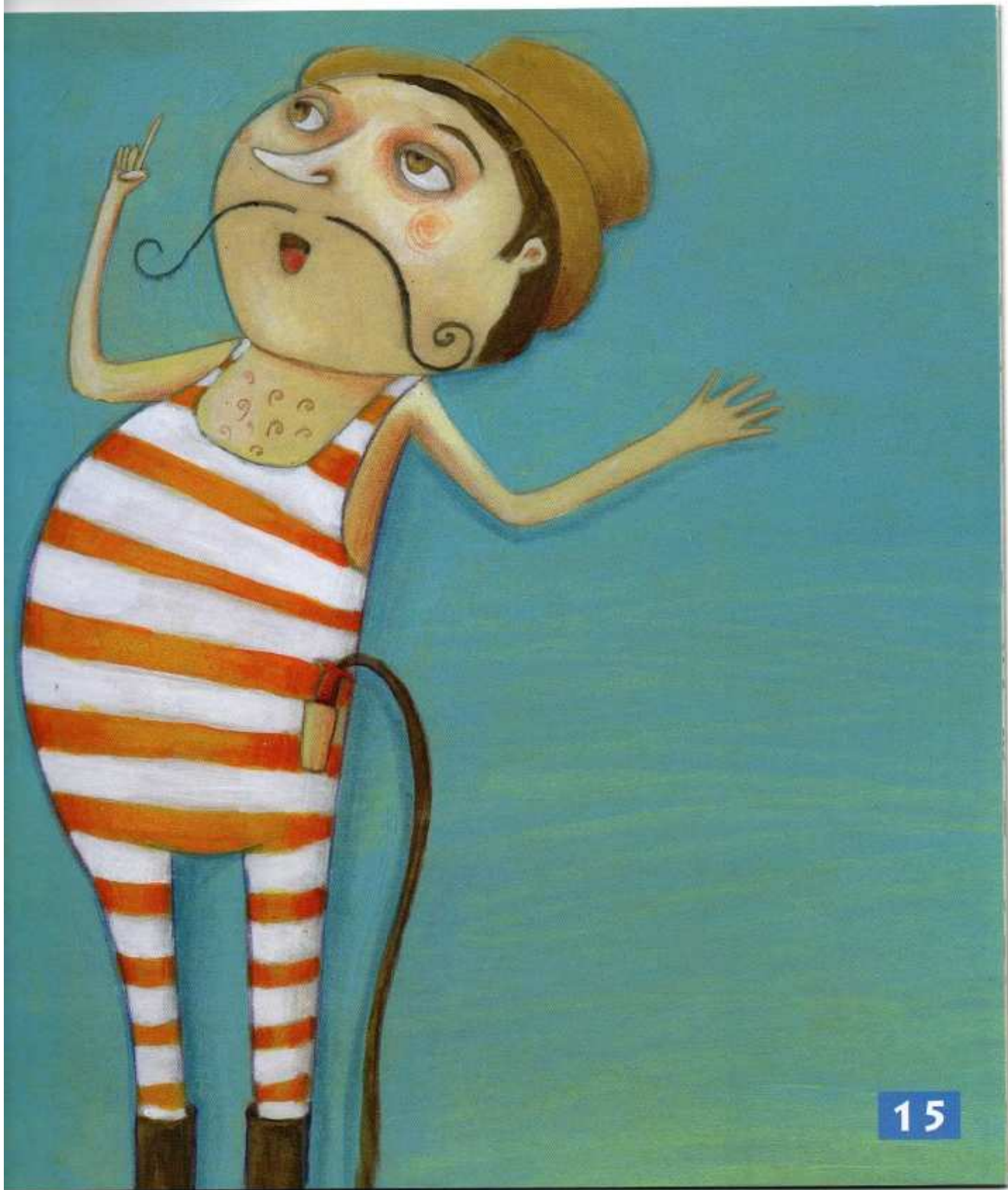




El domador y Pamela se miraron. Querían bastante a Tomás, lo habían visto crecer en el circo y le tenían mucho aprecio.

Por eso, el domador, que era muy bueno, le dijo:

-No te preocupes más, Tomás, te vamos a ayudar. Hoy saldremos con Pamela por las calles a buscar a un amigo verdadero que siempre te pueda amar.

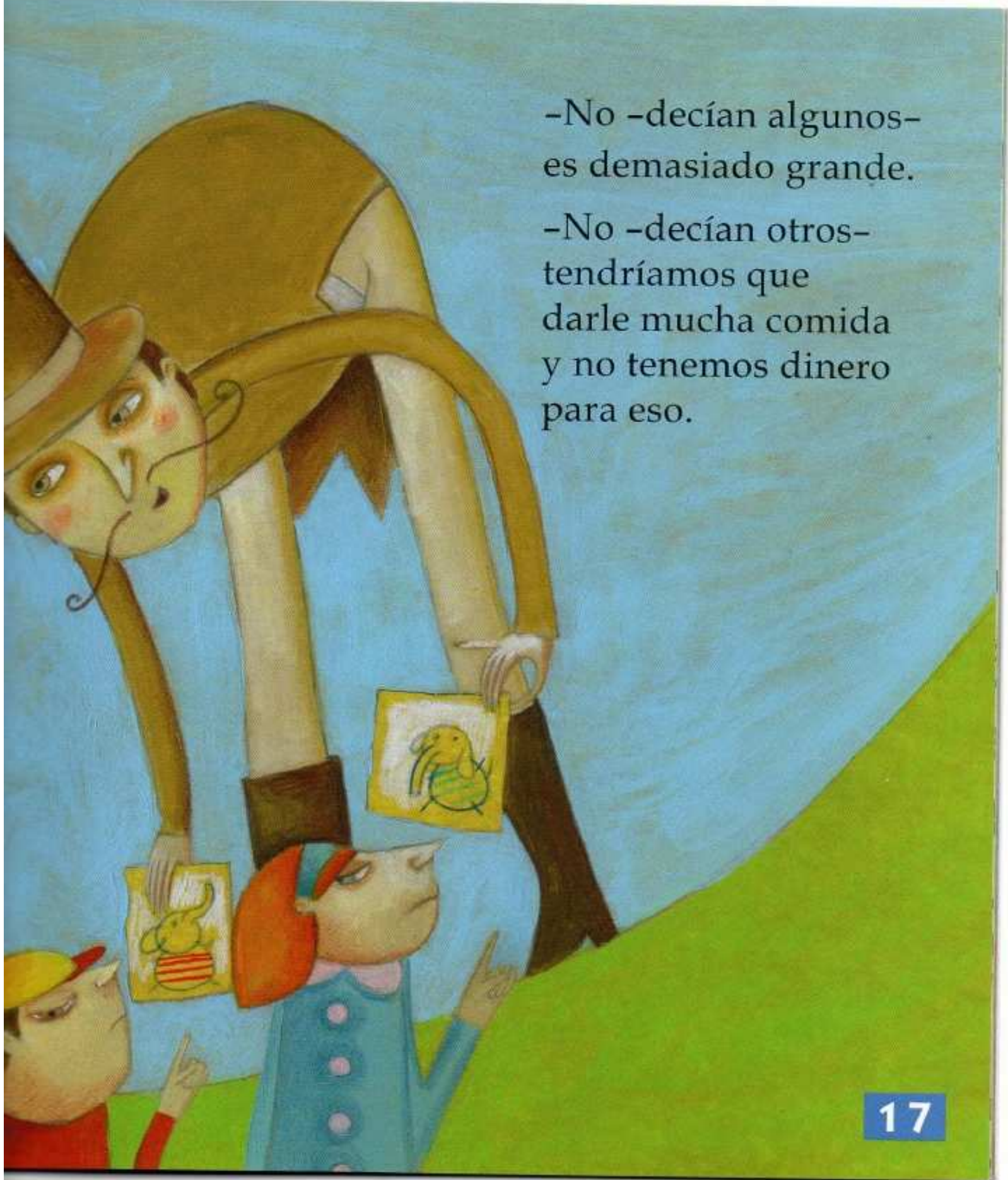




Caminaron todo el día  
por la pequeña ciudad,  
sin encontrar a nadie  
dispuesto a hacerse cargo  
de un elefante grande  
que quería tener un  
dueño chiquito.







-No -decían algunos-  
es demasiado grande.

-No -decían otros-  
tendríamos que  
darle mucha comida  
y no tenemos dinero  
para eso.



Esa tarde, agotados de tanto caminar, Pamela y el domador se sentaron a descansar en un banco.

De pronto vieron que en éste había un periódico. Fue entonces cuando Pamela tuvo una gran idea.

Pondrían un aviso que dijera:





.....@juanito.cl ..... escribir a

**PASTORES ALEMANES**

Finísimos regalo, escribir a  
pastor@aleman.fr

**PEZ PAYASO**

Cambio 4 peces Payaso  
por pez globo, llamar al  
86 48 92

**ELEFANTE GRANDE  
Y SIMPÁTICO**

se ofrece como MASCOTA.  
Sabe BAILAR en una pata  
y se sienta cuando se le  
ORDENA.

PA

Fin

pas

MOI

Camb

por pe

86 48

**LEON  
FEROZ**

vendo a pr

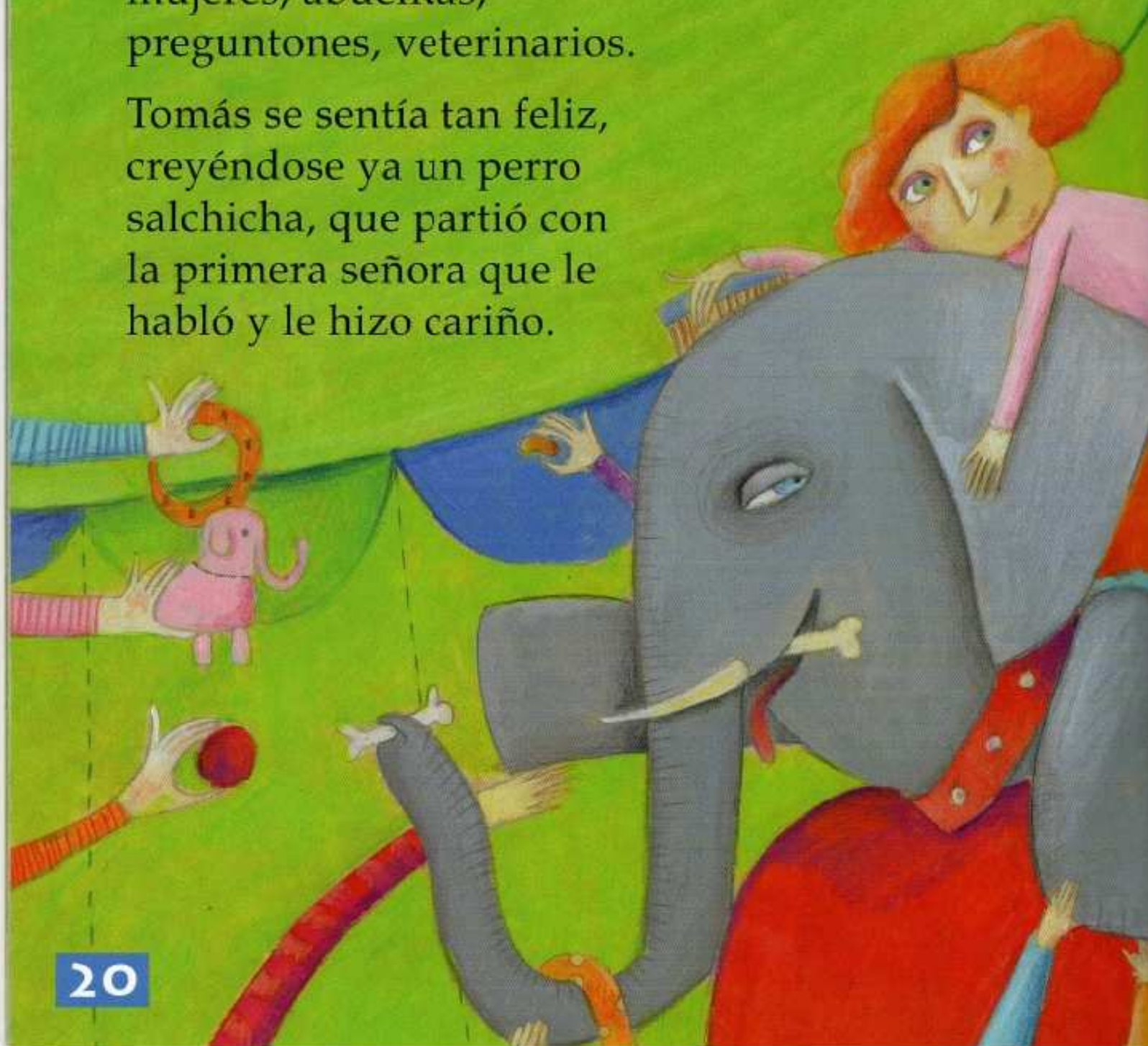
de oportu  
por s



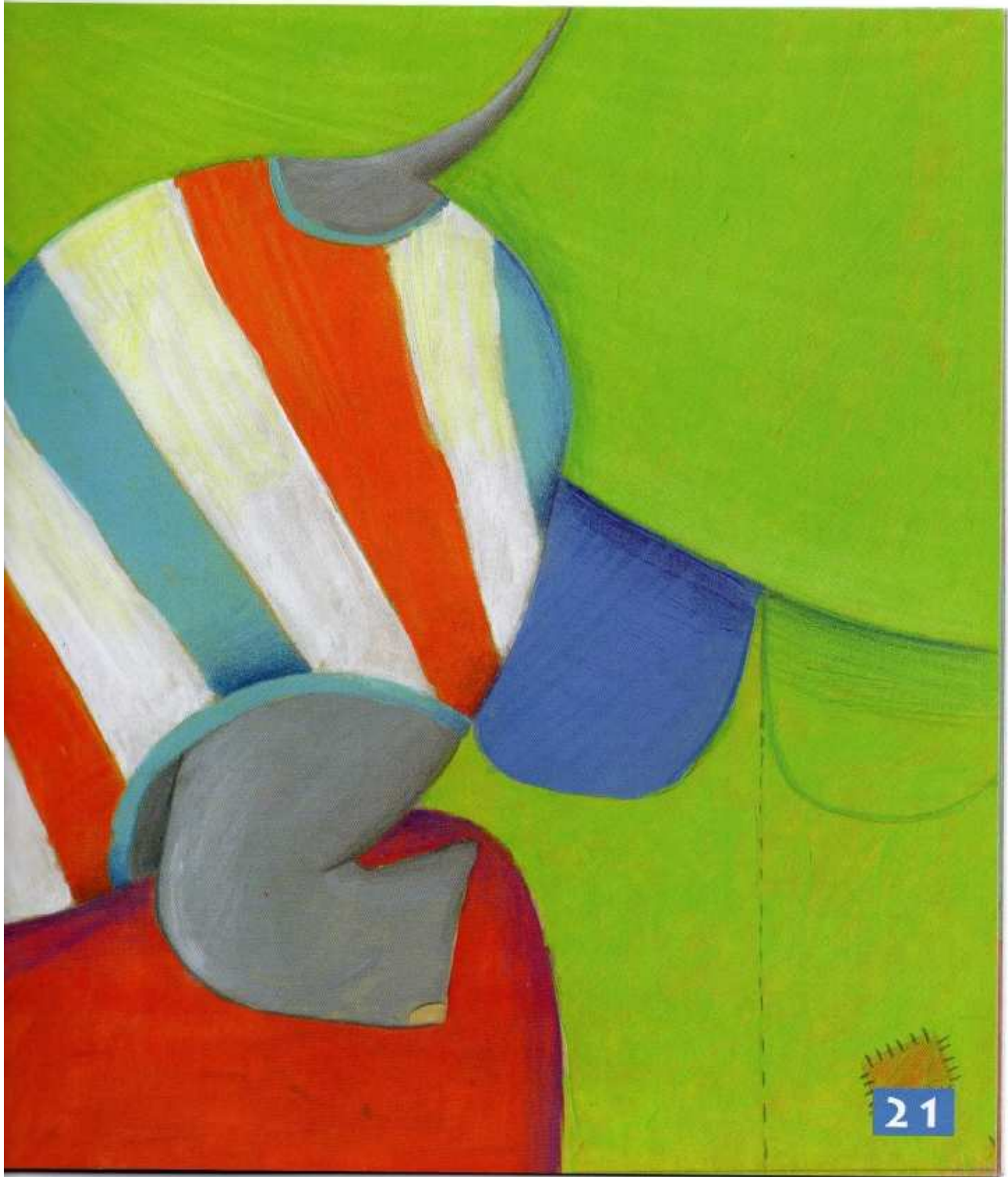
Al día siguiente, vino  
muchoa gente a verlo.

Llegaron niños, hombres,  
mujeres, abuelitas,  
preguntones, veterinarios.

Tomás se sentía tan feliz,  
creyéndose ya un perro  
salchicha, que partió con  
la primera señora que le  
habló y le hizo cariño.





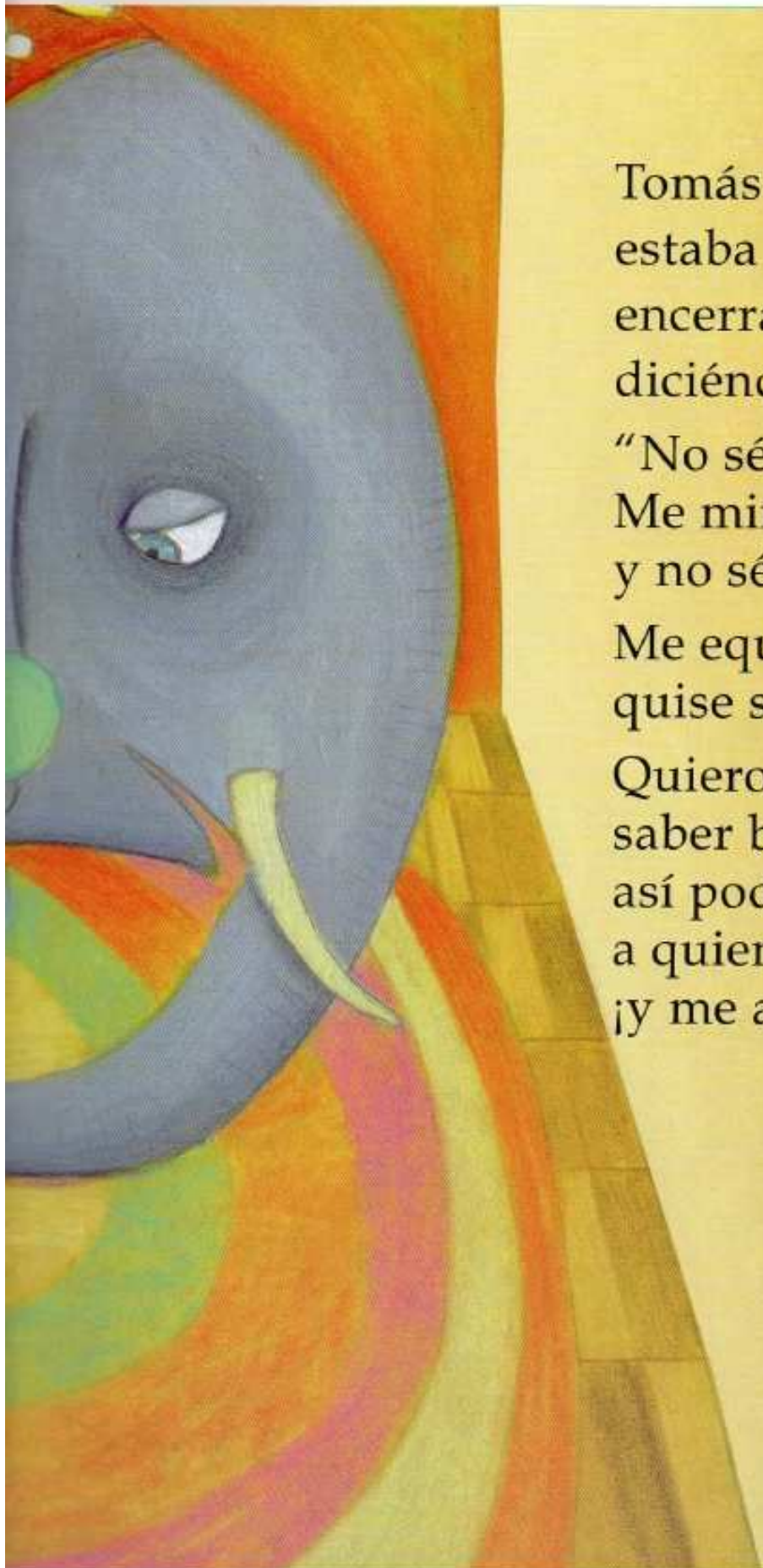




Pero cuando llegaron a la casa de Viviana, que así se llamaba la señora, empezaron los problemas para Tomás. Como Viviana quería que Tomás fuera feliz, y se sintiera como el perro salchicha que él insistía en ser, le daba comida de perro, le tenía cama de perro y le hablaba en idioma perruno.








Tomás se sentía confundido,  
estaba triste y pasaba horas  
encerrado en su habitación,  
diciéndose:

“No sé quién soy.  
Me miro en el espejo  
y no sé qué pensar.

Me equivoqué:  
quise ser lo que no soy.

Quiero volver a comenzar,  
saber bien adónde voy,  
así podré encontrar  
a quien amar,  
¡y me amarán!”

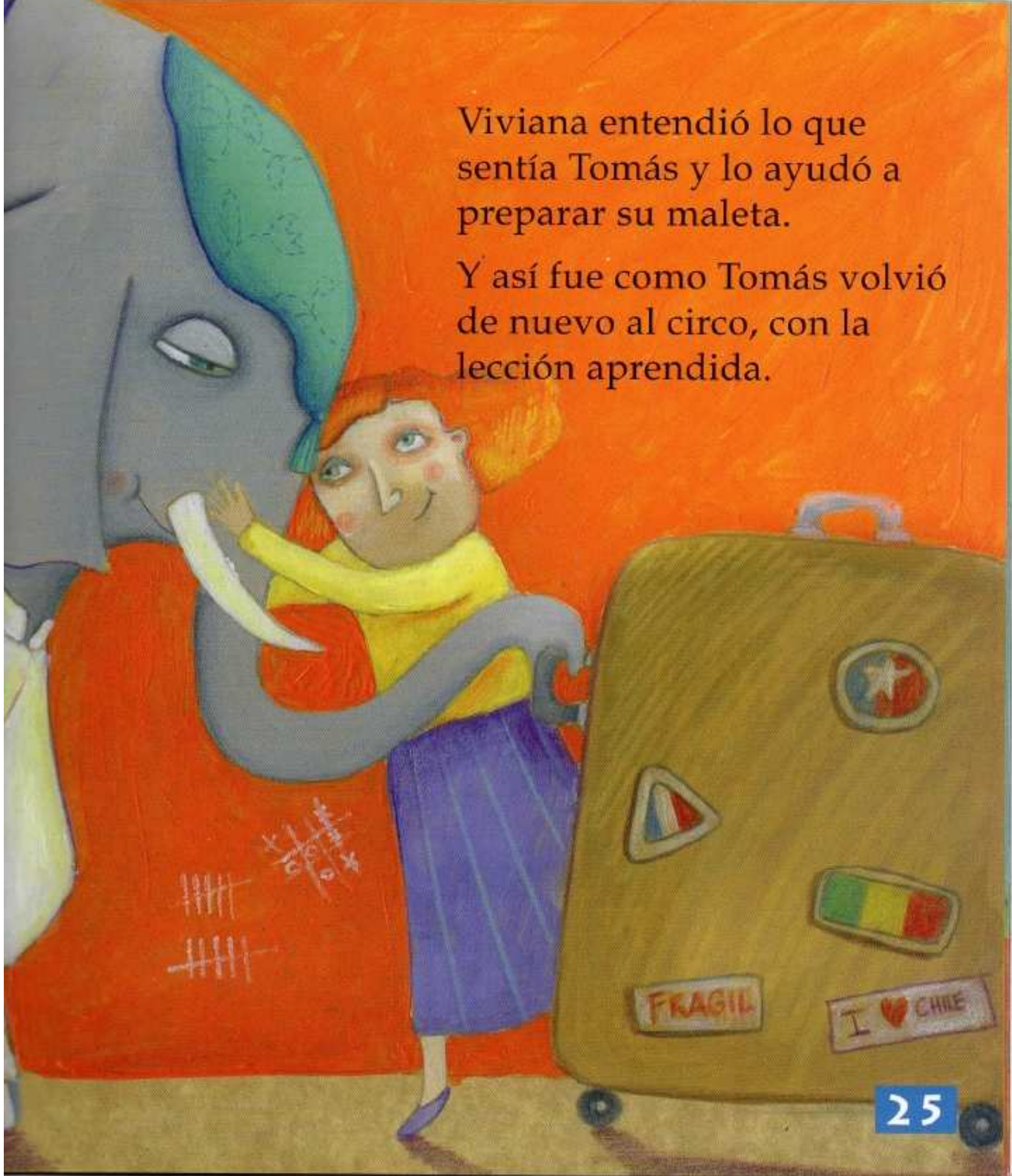




Y como Tomás era muy inteligente, como todos los elefantes, decidió hablar con Viviana.

-Perdóneme -le dijo-.  
Me he dado cuenta de que nunca podré ser feliz actuando como perro; soy un elefante.

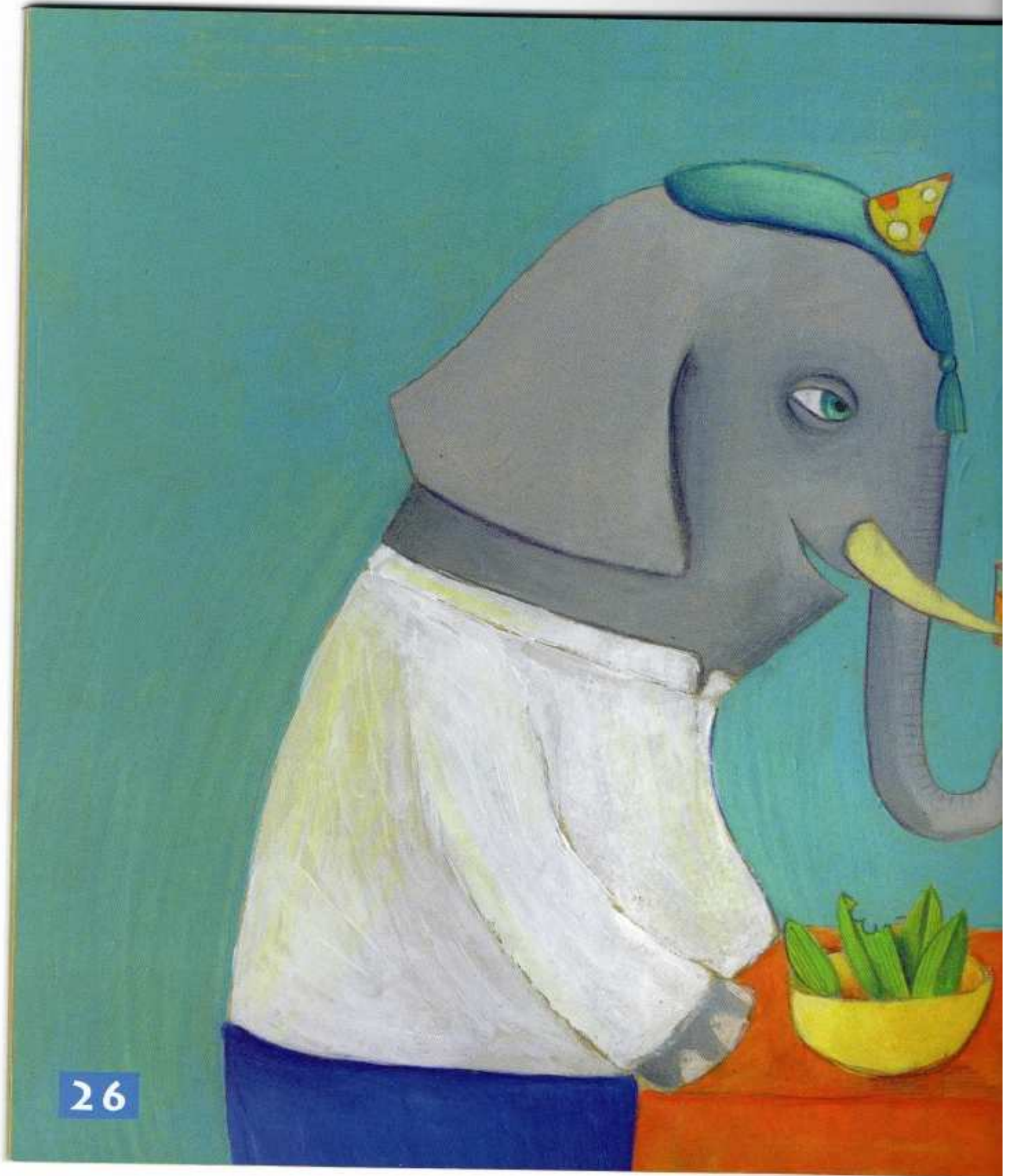


An illustration on a page with an orange background. On the left, a large grey elephant with a green tuft on its head and a red tunic is being hugged from behind by a woman with red hair, wearing a yellow scarf and a purple skirt. To the right of the woman is a large, olive-green suitcase on wheels. The suitcase has several stickers: a circular one with a star, a triangular one with a flag, a rectangular one with a flag, a rectangular one that says 'FRAGIL', and another rectangular one that says 'I ♥ CHILE'.

Viviana entendió lo que sentía Tomás y lo ayudó a preparar su maleta.

Y así fue como Tomás volvió de nuevo al circo, con la lección aprendida.







Cuando sus amigos lo vieron regresar, le dieron una gran fiesta. Tomás volvió a salir a escena, y aunque ahora se sentía un poco más feliz, no perdía la esperanza de que alguien lo quisiera tal y como él era.





Una tarde, al finalizar la función, llegó a verle una maestra con un grupo de niños de todas las edades y colores: rubios, morenos, de ojitos achinados, ojos verdes y sonrisas sin dientes delanteros.

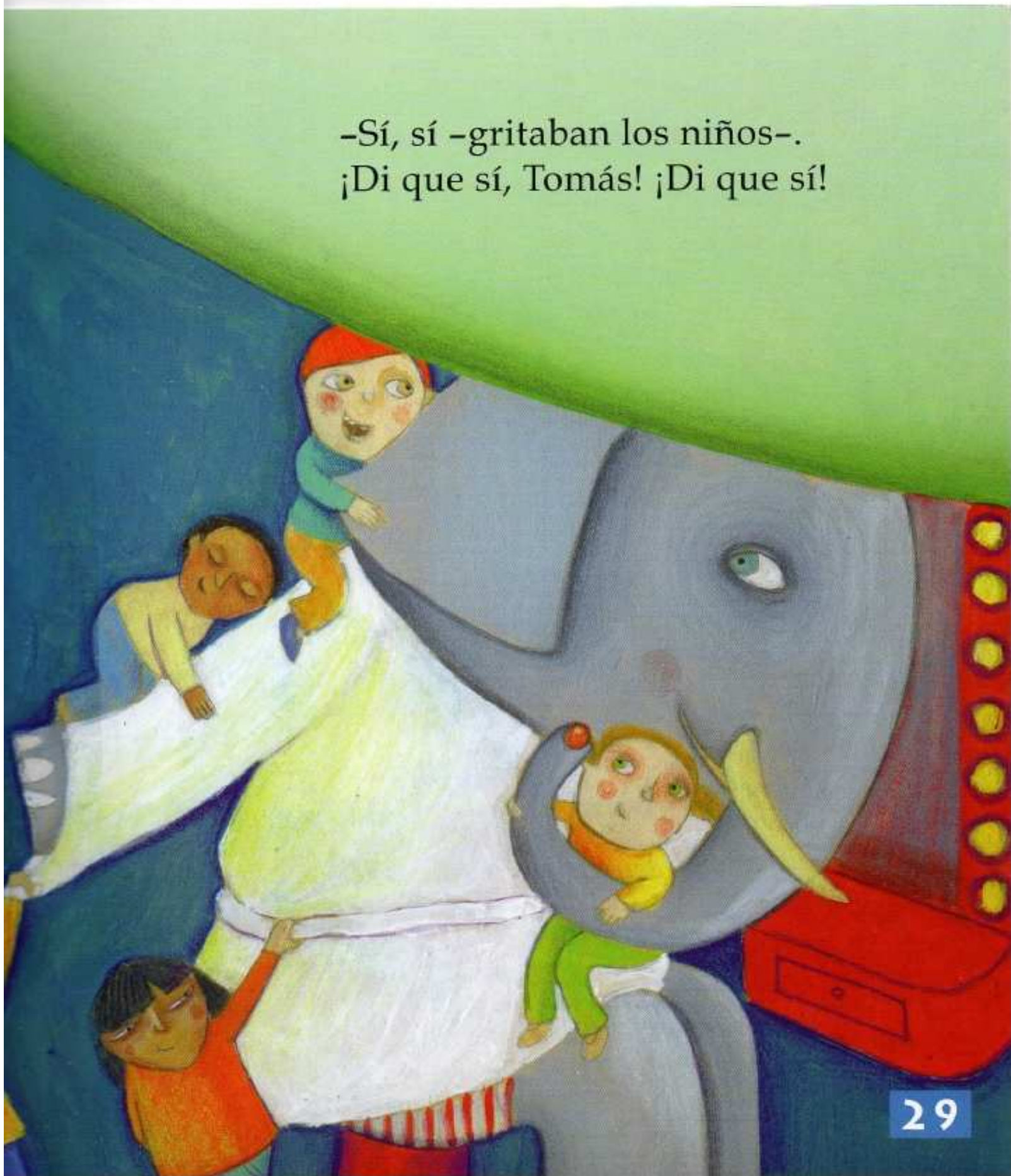
Los niños se volvieron locos con Tomás: lo acariciaron, lo mimaron, le hablaron en chiquito.

Finalmente, la maestra le preguntó si quería irse a vivir con ella en la granja que tenía junto a la escuela agrícola.

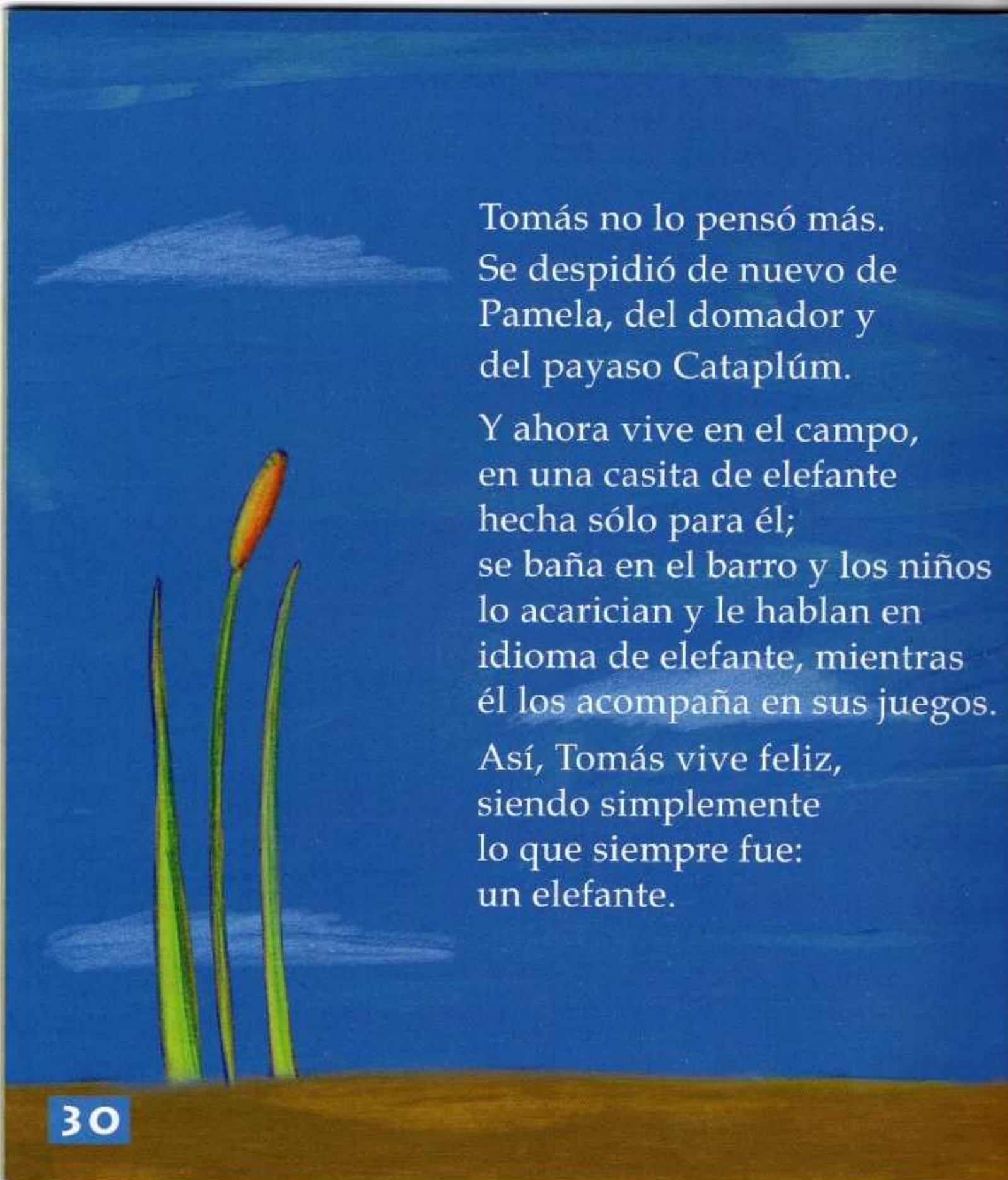




-Sí, sí -gritaban los niños-.  
¡Di que sí, Tomás! ¡Di que sí!





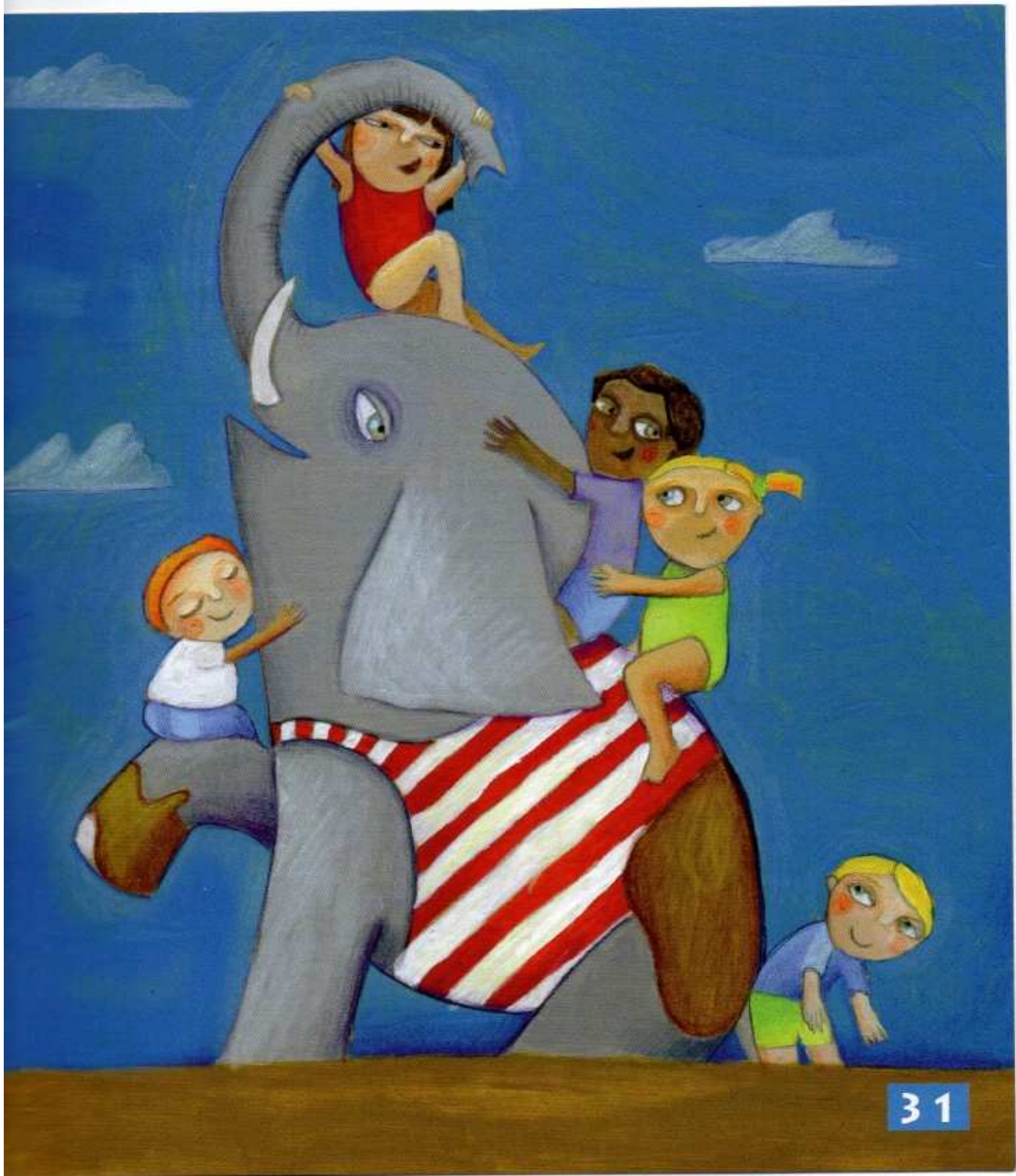


Tomás no lo pensó más.  
Se despidió de nuevo de  
Pamela, del domador y  
del payaso Cataplúm.

Y ahora vive en el campo,  
en una casita de elefante  
hecha sólo para él;  
se baña en el barro y los niños  
lo acarician y le hablan en  
idioma de elefante, mientras  
él los acompaña en sus juegos.

Así, Tomás vive feliz,  
siendo simplemente  
lo que siempre fue:  
un elefante.









## Myriam Yagnam

Autora

Nació en Ovalle, Chile. Es escritora, pintora, mamá de dos hijos y abuela de tres nietos. Es, también, la feliz poseedora de *Yin y Chi*, dos perritas, callejeras recogidas en un albergue. Actualmente Myriam vive en Puerto Rico, donde escribió *Tomás*, libro que trata sobre la autoestima y el amor hacia uno mismo.

Si quieres comunicarte con ella escríbele a: [myriamyagnam.com](http://myriamyagnam.com)



## Carolina Durán

Ilustradora

Nació en una casa rodeada de libros, pero gracias a su dislexia dedicó horas y horas sólo a mirar sus ilustraciones, descubriendo así su afición por la "narrativa ilustrada". Estudió diseño gráfico en la UTEM. Ha participado en varias exposiciones en Chile y el extranjero, ilustrado en diferentes editoriales, medios de prensa y en muchos menos libros de los que quisiera. Dicta talleres de ilustración y pertenece al colectivo MINGA ilustradoras de Chile. Vive en Santiago de Chile junto a su marido y sus dos magistrales creaciones, Josecito y Juanito.